

Agustín López de la Cámara Alta

*Descripción general de la Colonia  
de Nuevo Santander*

Patricia Osante (estudio preliminar, transcripción y notas)  
J. Omar Moncada Maya (presentación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2006

198 p.

Ilustraciones, mapas, gráficas o cuadros  
(Serie Documental, 27)

ISBN 970-32-3499-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 5 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevosantander/descripcion.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

Ganado menor	5406
Burros oficiales	10

### Villa de Santa Bárbara

Hállase esta villa<sup>100</sup> situada a la parte del E del valle de Tanhuanchín, derivado este nombre del antiguo pueblo que hubo y congregación de indios, sobre una baja y extendida loma, a corta distancia, como de 380 varas, de un arroyo de los Sauces, que nace [de] un ojo de agua de la falda de la Sierra Madre, llamada Rincón de San Simón. Se puso este pueblo del otro lado del arroyo en terreno bajo y pantanoso, que a la vara y vara y media de excavación y sacaban agua en tiempo de las mayores secas, y desde el principio de esta formación de villa y aumento de pobladores, se mantuvieron hasta el año pasado, que con las continuas llu[971]vías se aumentaron las ciénagas inmediatas a pantanos, junto con la mucha agua que toma el arroyo desbordó, y uniéndose las aguas que aumentaron sobre el todo del terreno más de una vara, quedando todo el valle lleno y cubierto de agua, por lo que inundó toda la población, que tuvieron por partes que salir a nado, y asimismo padeció la misión que estaba en igual terreno, más arriba, cerca de la falda de la sierra, y para mayor seguridad del vecindario, mandó don José [de] Escandón el año pasado [que] se mudara a la villa sobre la loma del otro lado del arroyo, en donde existe, y la misión a la falda de la sierra, sobre una pequeña colina. A más de las dos ciénagas dichas, tiene este pueblo otra inmediata a la parte de su o, en el mismo camino principal de Palmillas, pudiendo decir que todo este llano en tiempo de aguas es una ciénaga, por lo que no se puede cultivar, sino a la falda de la sierra e inmediaciones del río Sauz. Todas estas aguas depositadas y consumidas en el estío, por lo ardiente que es el sol, causan anualmente ter[971v]cianas, como las padecen al presente, y a más males de ojos, y su temperamento [es] caliente y húmedo. Está situada a la altura de 23 grados 50 minutos de latitud y 274 grados y 30 minutos de longitud, bajo la zona templada.

El pueblo que había en este valle, llamado Tanguanchín, estaba situado al pie de los dos cerros inmediatos a la falda de la Sierra de la Rinconada de San Simón sobre el rumbo NO de esta villa, a la inmediación del arroyo de San Lorenzo, que es el mismo que pasa inmediato a este pueblo. Había 17 familias de españoles y mulatos del Valle del Maíz y Villa de Valles cuando entró don José de Escandón, que trae algunos pobladores y luego que marchó de dicha villa desertaron, y a más la ranchería crecida de indios janambres, [con] los que fundó la villa de Santa Bárbara y su misión, haciéndolos mudar de situación tres cuartos de legua más abajo, donde estuvo esta villa cuando se inundó, y después fueron acudiendo los demás vecinos voluntariamente hasta el número de 35 familias, que son las mismas que existen, como constará de las dili[972]gencias ejecutadas por el capitán de Dragones don José Tienda de Cuervo, a que me remito.<sup>101</sup>

El dicho pueblo de Tanguanchín antiguamente estuvo situado en el paraje del Paso del Aguacate, como lo manifiestan los vestigios de algunas casas de adobes que se ven y por donde pasa el camino que va a la Huasteca. En esta villa hay un capitán que es don Juan Francisco de Barberena; tiene 800 pesos anuales. Reside un teniente sin sueldo con el sargento. Los pobladores hacen de soldados para lo que [se] ofrece, que al presente no se conocen indios gentiles alzados, no habiendo otros que los que existen en misión, que se hallan bautizados. Dicho capitán no reside en esta villa, se mantiene siempre en su hacienda de Tancolo,<sup>102</sup> que dista 30 leguas, y este capitán fue el que coadyuvó a que acudiesen algunos vecinos de los que existen.

Siémbrase anualmente por los vecinos y misión unas 80 fanegas de maíz, y lo regulado por su acudir por fanega es de 150 y 160 fanegas. En el año pasado perdieron la mayor parte de la sementera, causado de la inundación, que, aunque se hallaban inmediatas a la sierra, las pudrió el agua; en los antecedentes tuvieron buenas [972v] cosechas y recogieron bastante grano, habiendo ven[d]ido en el año pasado al Real de Guadalcázar 4000 fanegas de maíz, y algunos a la Colonia, de donde se socorrieron. Siembra a más algún frijol y corta cantidad de garbanzo, que no le corresponde a su gasto. Críase de toda especie de ganado de mayor y menor, siendo corta la cría.

Tiene esta villa una plaza de 124 varas, en donde hay unos jacales puestos en línea, y su iglesia, que es de palos puestos uno [junto]

al otro, con horcones que los mantienen, están rebocados con lodo y blanqueado lo interior; el techo es de palos y caña, cubiertos de palmas, y así son tres de los principales jacales; los demás de palos llamados rollizos, cubiertos de palmas, quedando como si fueran jaulas; están los más puestos sin orden y dispersos algunos por el campo. Hay al presente tres jacales en donde estuvo la prima situación de [la] villa; la vivienda de la misión es la del padre, un jacal de adobes cubiertos a lo ordinario de palma, y tiene tres divisiones. La iglesia es un jacal infeliz de palos rebocados de lodo y cubierto de palma. Las habitaciones de los indios son barracas dispersas en la loma, estando los indios janambres a la parte del s y los pames a la del n. Al pie del cerro [973] hay dos pequeñas lagunas de ojo de agua, que se comunican y siguen un arroyo que se une con otro de la sierra, y le llaman arroyo de la misión y a la inmediación estaban antes las habitaciones de esta misión, como lo manifiesta la pequeña habitación de adobe del padre, un jacal grande donde metía los granos, hechos los murales de palos. La obra de mampostería ordinaria, que está una vara levantada sobre el horizonte y debía servir de habitación al padre misionero y sacristán para la iglesia, [de] lo que no hay vestigios y sólo alguna piedra junta. El término de esta [villa] es la extensión de todo el valle y cultivan las tierras que les parece. La misión tiene la parte del E del valle, desde donde sale el río San Lorenzo hasta el paraje de la Muralla, que es fértil situación.

Salinas no tiene ningunas inmediatas; se proveen de las de Altamira y de Escandón y Horcasitas; se las traen a cambio de maíz. Los esteros y lagunas los manifiesta el mapa.

Minerales, aunque no los tiene reconocidos y ser toda gente que no entiende de minería, los hay de plata en toda la Sierra de la Rinconada de San Simón, como las reconocí, y asimismo en el Puerto de Tamalave y sierra [973v] inmediata las hay de estaño fino, como se manifiesta por algunas partes que en lo ardiente del sol quedan visibles del terreno.

Ríos sólo hay los dos llamados arroyos, que el de Tamasec y en el Valle de los Sauces no lleva agua en tiempo [de] seca, y sólo tiene en parte algunos de los ojos de agua que le entran, que se pierden en su álveo; el arroyo de San Lorenzo y de la misión, que son compuestos de ojos de agua de la misma Sierra de San Lorenzo y de sobre la misión no les falta agua, aunque poca hay en el sitio. Hay entre estas sierras muchas aguas manantiales, que se pierden, con algunas lagunas, la laguna de San Francisco, que la forman un ojo



de agua y los vertientes de la sierra; se van consumiendo que hay año no se conoce. También hay detrás de la sierra que cae al o de este valle de Santa Bárbara un valle formado de brazos de sierra que corren E al o de dos leguas de largo y una de ancho, donde se forma una laguna de las aguas llovedizas, y la llaman Escondida. Ésta se consume por los poros o venas de la tierra, como así las infinitas joyas que recogen mucha agua y se pierde introduciéndose por lo interior de nuestra Madre Vesta, y habiendo observado la [974] grande elevación de esta sierra no salir por su pie manantial, lo elevado del valle de Santa Bárbara, respecto a la Colonia, que está 200 varas más baja de horizonte, observar también los ríos que salen al pie de las sierras de la parte de la Colonia, como Río Frío, el Mante y Santa Clara, que todos salen de este frente, por donde sólo se consumen tanta infinidad de aguas, de lo que colijo debe ser éste el origen de estos ríos. De todo el valle sale el único arroyo Sauz, por la división y boca de la Sierra Madre, que va aquí muy baja y forma el Puerto de Tamalave, por donde pasa por su alto el camino de Escandón. Este arroyo toma su dirección por todo el valle de Tamalave y sale por otra boca, que forman las lomas y cerros de Cucharas, y se dirige por los llanos en frente de Escandón, entre los ríos Frío y Mante, y allí es conocido por río del Carrizal, se incorpora a poca distancia con el río Guayalejo.

Salen de esta villa dos caminos para la Colonia, uno para Escandón y otro para Horcasitas; el de Escandón se pasa [974v] el Puerto de Tamalave, que tiene una legua de subida y bajada; se va por su valle, todo buen camino, y se atraviesa el puerto de las Cucharas, bajando al río donde se pasa su río por puente provisional; se pasa el de Sabinos y el río Guayalejo, todo este camino llano, y su longitud de 12 leguas. El de Horcasitas se toma por el mismo Puerto de Tamalave, pasando el río se atraviesa la Sierra Madre al E, que no es áspera, introduciéndose en un valle que va entre sierras y se sale al valle de Tampuejem, pasando la boca de Tanchipa, saliendo a los llanos de la Retama y a corta distancia se deja el río de Santa Clara, teniendo dicho llano cuatro leguas de largo, y a su extremo se pasa el río Guayalejo por canoa. La longitud de este camino es

de veinte leguas.

El camino para la Villa de Valles se toma al E por el cerro de San Francisco. Se entra por la cañada del Salto, que toma el nombre de la caída de un ojo de agua de lo alto de la sierra y tiene 6 leguas de largo esta cañada, y de ella se sale al valle dilatado hasta dicha villa, que dista de ésta 25 leguas, y de aquí se puede ir a Guadalcázar, [975] Valle del Maíz y San Luis Potosí, atravesando el Puerto de la Villa, único camino por este paraje.

Para la Huasteca, que comienza en la Sierra de Tamapache, y dista 30 leguas, su rumbo SE; sólo hay la entrada de la cañada, por donde corre el río Tampau, que viene de Río Verde; es grande por agregársele muchos arroyos y vertientes de Sierra Gorda. Desaguan en el río Chila, que es el desagüe de México, y forman la ría de Tampico.

Tiene otro camino que es el de Tula, que está a su o 10 leguas. Se pasa por el pueblo de indios La Laja, que dista 3½ leguas, y luego se comienza a subir la cuesta del Contadero, que es muy penosa, y a su alto se sigue una loma y luego se va a su arroyo, y de éste se sube la cuesta del Gallo, que entre una y otra tiene de mediano camino tres cuartos de legua, y la subida del Gallo 2 leguas, que es penosa, y estando en lo alto se camina por 3 leguas sobre la cordillera al NO, y se baja la cuesta llamada de Tula por enfrente de su [975v] laguna, que dista una legua de dicho pueblo de Tula.

Hay dos caminos, que el uno sale para el Jaumave y otro para Palmillas. Los dos pueblos distan 18 leguas, y se toma el camino para entrambos por el valle de Tamasec, el Carrizal, y antes de subir la cuesta de la Manteca, se toma el del Jaumave, que es muy penoso, todo es subir y bajar sierra, y se atraviesa la de Guazacán, cayendo [a] Cerro Redondo, y se entra en el valle del Jaumave, el de Palmillas y la cuesta de la Manteca, que tiene ésta una legua muy penosa. Luego se va continuamente subiendo 6 leguas, pasando por la Tinaja hasta el Puerto de la Cruz, que comienza su bajada peligrosa hasta el ojo de agua y Puerto de San José, que se comienza a bajar suave en el llano de Palmillas, que dista 4 leguas.

En todo este valle y los demás de toda esta parte de Sierra



Gorda, que hay despoblada, se ven muchos vestigios de pueblos antiguos idólatras, naciones que habitaron antes [que] los indios [que] existen, habiéndose encontrado enterrados dentro de las ruinas ídolos de diferentes figuras y tamaños y hornos con cantidades de cenizas de sus sacrificios [976] y muchas ofertas [ofrendas] que había de sus ídolos, como se ven hoy en el paraje de esta misión y otros a corta distancia, coligiendo haber dominado esta tierra otras naciones [más] bárbaras que las que se hallaron en la pacificación.

Los bienes que poseen los vecinos de esa villa son los siguientes:<sup>103</sup>

Caballos mansos	396
Ganado vacuno	891
Mulas	173
Bestias caballares	848
Ganado vacuno, bueyes	189
Burros y burras	53
Ganado menor	488

#### Villa de Palmillas

Está situado este pueblo en el valle de su propio nombre.<sup>104</sup> Tiene de largo 5 leguas y de ancho tres cuartos de legua; es fértil de pastos y para sementeras. Su temperamento es caliente y seco, fresco en tiempo de aguas, no habiéndose experimentado enfermedades. En primeros de octubre de 1755 nombró villa a esta villa, digo, a este pueblo, don José de Escandón; [976v] no la mudó de situación por estar en dicho paraje y con el nombre de Palmillas algunos pobladores que en el año de 1745 entraron con el reverendo padre ministro fray Antonio de Aguiar, que fundó esta misión, el que trajo primero 6 familias y a los dos años se aumentaron hasta 14 familias que eran las mismas que había cuando entró Escandón, y por la libertad de vivir, tener tierras y no pagar tributo se han ido aumentando voluntariamente, sin que las haya reclutado hasta el número que hoy existe de 67 familias, que componen 316 personas. Tienen cría de ganado mayor y menor de todas especies, siembran 45 fanegas de

maíz y da por fanega de 150 a 200 por cada una; hay 18 fanegas de frijol, que regulan cada una 35 fanegas; siémbrese chile, melón y calabaza, que todo se da con abundancia.

El primer pueblo de este valle fue en el viejo Palmillas, al pie de un cerro llamado del Divisadero, en donde hay un pequeño ojo de agua que tiene salida, y [977] allí había congregada nación de indios pisones, como hasta 100 indios de arco y flecha, y los pobladores estaban en este llano puestos en estancias, y había 12 familias. En el año de 1717 este río se secó y abandonaron el valle y se retiraron a Tula hasta el año de 1745 que volvieron a fundar. Este río en el año de 1751, por rogativa de todo este pueblo que hizo a la Virgen Santísima, volvieron a correr sus aguas, manteniendo continuamente su abundancia correspondiente, como son delgadas y muy salubres, siendo el único río de estas inmediaciones y tiene su origen de algunos ojos de agua pequeños inmediatos al Puerto de San José. En este valle y a las faldas de estas sierras hay once ojos de agua, aunque corta su cantidad no deja de aumentar la corriente de este río, y a la salida del valle, camino del Jaumave, hay un ojo de agua que tiene su masa una vara cúbica que sólo pudiera formar río, y entrar en este de Palmillas. Los demás que manifiesta el mapa son [977v] torrentes que sólo cuando llueve tienen agua.

Esteros no hay ninguno, como salinas, y se proveen de la Colonia, a cambio de sus semillas. Minerales no hay ningunos conocidos en este valle, y sólo hablan de los del Real de los Infantes, que dista 7 leguas y se tomó su camino por la misma boca que va el de Tula, que se deja luego que llega al cerro del Ahorcado y se sigue entre sierra hasta el que está al ONO.

El camino de Tula se toma por la boca de Piedras Rodadas; se sigue cañadas entre sierras elevadas, la mitad del camino por su torrente, como dos leguas, que es muy pedregoso; otras dos leguas [de] falda de montes escarpados hasta comenzar a subir el Puerto del Ahorcado, que desciende a los llanos, donde está el Mezquite de la Virgen, que hay 6 leguas, y de éste todo camino hasta Tula 4 leguas.

El camino principal del Jaumave, que dista 4 leguas, se toma por el Puerto de Valdez, Monte Redondo, y se sale al valle del Jaumave. Para Río Blanco, que está [a] 36 leguas, hay camino que se toma por el Puerto de Piñones, por la Sierra de la Miqui[978]huana, la Soledad y Río Blanco, camino penoso y muy antiguo por donde transitaban de unas misiones a otras y por dicho puerto se va al Real de los Infantes, que dista 6 leguas, mediano camino. A más hay otro para los

Infantes que se toma por el Puerto de Piedras Rodadas hasta los cerros del Ahorcado. El camino de Santa Bárbara, que dista 18 leguas, de que ya se trató, es también antiguo como los demás, que está a 2 leguas y se da la vuelta al no por el Puerto de Piñones, que se descende al valle del Real de los Infantes, hay 6 leguas; otro hay que se toma por el de Tula, y se descende por el Puerto de la Tapona.

El comercio de estos vecinos es de los granos que recogen todos los años y el de sus esquilmos. Están acomodados y pueden comenzar a pagar los derechos regulares de alcabala y demás correspondiente a sus ventas. Tiene misión con la advocación de Nuestra Señora de las Nieves. Hay congregadas 25 familias, que componen el número de 67 personas de [978v] ambos sexos.<sup>105</sup> Todos son cristianos y bien instruidos en la doctrina por el reverendo padre fray Juan de Dios de San Francisco, de la Provincia de Michoacán. Tienen los pobladores y vecinos de esta villa los siguientes bienes:<sup>106</sup>

Bestias caballares	798
Mulas	68
Yuntas de bueyes	86
Ganado menor	1 836
Ganado vacuno	538
Caballos mansos	317
Burros y burras	24

#### Real de los Infantes, su advocación San Miguel

Hállase situado este pueblo<sup>107</sup> a la parte del no de su valle, entre las dos faldas de los montes elevados de San Miguel y San Antonio, siguiendo su caída hasta la medianía del valle. Su temperamento es caliente y seco, muy saludable; hállase ventilado y más del ENE, ESE, s y no. Su valle tiene una legua de largo y media de ancho; es fértil para toda sementera de granos, a más tiene dos cañadas dilatadas, una que se dirige a Tula, que tiene [979] 6 leguas de largo, que está al se, llamada Mamá Leones; otra al no que la iguala hasta las minas de San José y de Nuestra Señora de Guadalupe.

Tiene en sus inmediaciones y dentro de su valle cuatro bocas de minas, comenzadas de San Rafael, Guadalupe y la del Rocío, que tiene a uno y dos estados de hondo; otra hay en el alto de la Sierra



del Gavilán llamada Santa Gertrudis, que tiene seis estados su tiro. Estas minas no se trabajan y sólo están ensayadas por sus dueños, que son vecinos de este real, y son de beneficio de azogue sus platas que, habiendo hecho el ensayo de las de la mina de Santa Figenia, dice su dueño le ha dado 7 onzas por quintal de piedra en el primer ensaye, y no las trabajan por sus cortos posibles.

A la falda de la Sierra de San Miguel, a su no, hay dos bocas de dos estados que caen en el mismo Puerto de la Asunción, que dista media legua. Llámense la[s] mina[s] de la Ánimas y de la Asun- [979v]ción. Otra hay inmediata y a la misma distancia, que está cuasi en lo alto de la Sierra de Santa Anita, que cierra el valle y forma el Puerto de la Asunción. Llámase mina de Santa Ana. Todas tres son plomosas y al presente de corta ley, [y] como diré, a distancia de 6 leguas al no siguiendo por el Puerto de la Asunción, al Estiladero, que dista 4 leguas, y a 2 leguas más arriba están las minas de Jesús Nazareno, San José, Santa María de Gracia y la Asunción. Todas cuatro son de igual panino,<sup>108</sup> plomosas, con poca ley de plata, según los ensayes que delante de mí se han practicado, que de setenta arrobas de planchas de plomo que habían salido de las piedras metálicas fundidas se pusieron en el horno de afinación y salió 57 arrobas y 5 libras de greta,<sup>109</sup> quedando en el horno una planchita de 14 onzas de plata fina, siendo igual a todas [las] fundiciones que han practicado, que por la falta de inteligencia [980] no logran el todo del beneficio, dejando los metales crudos, no teniendo la máquina correspondiente de fuelles, a la actividad y prontitud del que requiere la afinación, no ser según la regla de la metalurgia; la leña no es de pino ni otras que practican en los reales antiguos sino de cáscara de palmitos ordinarios y silvestres, no por la falta de leña, que la hay en abundancia, sino por tener el palmito más inmediato, y con todo lo que practican sin arte, les tiene mucha cuenta la greta y plomo que llevan a vender al Real de Guadalcázar, y los pequeños tejos los han vendido al primero que se les ha presentado. Estas minas, que son de don Ignacio Félix, hermano del capitán de ésta, ante quien las denunció, sólo tienen nueve estados de profundo, habiendo comenzado a seguir la veta, y no pueden a esta profundidad dar aquella ley correspondiente, como sucedió en toda mina, que hasta que

se pasa de los cincuenta estados no son ricas, como no lo dudo se encontrarán, según lo manifiestan los paninos, como de todas once bocaminas [980v] comenzadas. Todas tienen su dirección de s al n.

Reside en este real un capitán sin sueldo y un sargento. Hay 32 familias de pobladores y 14 arrimadas y vecindadas, que componen en todas 234 personas de ambos sexos, todas voluntarias.<sup>110</sup> Hay un religioso de San Francisco de la Provincia de Michoacán.

Han sembrado al presente 50 fanegas de maíz y, según experiencia, acude a 200 fanegas por cada una. Hay sembrada una fanega de frijol que acude de 30 a 40 fanegas cada una; hay 70 cajetes<sup>111</sup> de chile, que unas y otras sementeras van bien. También tienen plantados diferentes árboles frutales, que todos prueban bien, como la hortaliza.

El pueblo de este real fue en 26 de mayo de 1749, con 24 familias, inclusa la del capitán, y hasta las que hay existentes las ha solicitado dicho capitán a su costa.

[981] Salinas no hay ninguna y se proveen de las de Soto la Marina, a cambio de su maíz. Asimismo no hay esteros y sólo un pequeño pantano en la parte superior de este real, a su no camino de San Salvador y Río Blanco, pasado el Puerto de la Asunción, por lo que algunos le llamaron a este paraje el Pantano.

Ojos de agua tiene dos este valle, de que se sirven para el gasto del vecindario y riego de sus huertas; es el que baja de la Sierra de San Miguel y viene encaminada por una pequeña acequia a este pueblo, repartiéndose antes en algunos pequeños brazos para el repartimiento, y junto a la fundición de metales, tienen formada una balsa para dar abasto al ganado que se cría de toda especie. Otro ojo baja del Puerto del Gavilán, la que asimismo recogen y baja a la estancia que llaman del Real, que es común de todo este vecindario, donde recogen todo su ganado, y dista una legua al s, situación frondosa y de muchos pastos.

[981v] Los términos de este pueblo es todo el valle, que es corto, y se valen de otro que hay al e, una legua distante, donde tienen la mayor parte de sus siembras y hasta el presente no tienen señalado límites, y convendría el repartimiento de tierras que pertenecen a

cada vecino, como se les ofreció para su pueblo.

Ríos no tiene ninguno en su inmediación, y sólo el torrente que baja por el Puerto de la Asunción, de las aguas que vierten toda la cordillera de Medina y abrazan en dos brazos al pueblo, uniéndose en el llano a distancia de media legua. Tienen éstas, como las demás vertientes, su salida por la cañada y valle de Mamá Leones, júntese con el río de Tula, van al Valle del Maíz, entran en Río Verde y éste en el de Chila.

Los caminos que salen son tres ramos o bocas; dos caminos hay para Palmillas, uno al E que va por la cañada y Puerto de Piñones, o por el Puerto de la Tapona. Todos dos son medianos y tienen [982] 6 leguas de longitud. Por éstos se va a la Huasteca, camino para Santa Bárbara y para la Colonia por el Jaumave, atravesando por el Puerto del Pinar, la cordillera de Sierra Madre.

A Tula se toma al SSE por la cañada de Mamá Leones; se pasa el Puerto del Ahorcado y se sale al llano del Mezquite de la Virgen. Tiene este camino de largo 12 leguas, de aquí se toma el camino para Guadalcázar, San Luis Potosí, Querétaro y México. Púedese ir a Santa Bárbara, como se ha dicho, y también al Valle del Maíz y Río Verde.

El del Puerto de la Asunción, que sigue por la cañada que forman las cordilleras de Medina, se puede ir a la hacienda de San Salvador, y Río Blanco, que dista 30 leguas, es del Nuevo Reino de León. Se dirige a Matehuala, que hay 32 leguas; a Charcas, 47, y púedese ir al Saltillo, que dista 50 leguas.

El comercio de estos vecinos es de sus gra[982v]nos que siembran, y así el esquilmo de sus ganados, y la greta que saca el capitán de sus minas.

El pueblo de este real ha reducido [redundado] en beneficio de toda la frontera de Guadalcázar y Charcas por la quietud de los indios, pues de este valle que dominaba la nación pisona hacían hostilidades en todas estas fronteras y al presente están libres de todo. En esta misión hay 7 familias de indios pisones que componen 25 personas, todos bautizados y casados por la Iglesia; están instruidos en la doctrina cristiana y éstos los recogió este capitán de la Sierra de Piñones, que está inmediata, y los ha mantenido y mantiene a su



costa, como al religioso que tiene a más de las obvenciones que se hace pagar de todo este vecindario.

Tiene este pueblo los bienes siguientes:<sup>112</sup>

Bestias caballares	519
Mulas	81
Yuntas de bueyes	52
Ganado menor	3 799
[983]Ganado vacuno	256
Caballos mansos	32
Burros y burras	26

En esta conformidad se finaliza la descripción de la Colonia en general, y duró su inspección desde primero de abril hasta el 7 de septiembre, inclusive, del año de 1757, cuya comisión he practicado arreglado a la instrucción que el excelentísimo señor marqués de las Amarillas, virrey de esta Nueva España, mandó dar a don José Tienda de Cuervo, capitán de Dragones de la Plaza de Veracruz, quien me pasó copia, la que observé puntualmente, como se percibe de dicha descripción; y de todo lo operado he reflexionado lo siguiente que expongo, para aumento del pueblo de la Colonia y beneficio de la Real Hacienda.

Parecer que yo, don Agustín López de la Cámara [983v] Alta,  
teniente coronel de infantería, ingeniero  
en segundo de los reales ejércitos y plazas de su majestad, y  
comisionado por el excelentísimo Marqués  
de las Amarillas para la inspección y reconocimiento  
de la Nueva Colonia de Santander y Sierra Gorda,  
sobre la costa del Seno Mexicano, doy arreglado  
a dicha inspección

Antes que por el excelentísimo señor conde de Revillagigedo se man-